



## El ambiente natural del hijo de Dios

**P**ara tener un buen fundamento y entender la importancia del tema que vamos a tratar, necesitamos estudiar muy brevemente la expresión “**espíritu santo**” (con minúscula).

Un buen diccionario<sup>1</sup> define “espíritu” como principio inmaterial, sustancia incorpórea, en oposición a material o corpórea... Vivacidad, ingenio, ánimo, valor, brío, idea central... esencia de algo..., etc. Evidentemente, en castellano hay muchas acepciones de esa misma palabra. El mismo caso se da en las letras hebreas y griegas utilizadas en las Sagradas Escrituras. La palabra hebrea *RUACH* y la griega *pneuma* son mayormente, pero no únicamente, traducidas “espíritu”. En estos versículos que siguen veremos algunos ejemplos de sus traducciones, en ambos Testamentos.

Génesis 8:1:

Y se acordó Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento [*RUACH*] sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.

El viento no se vio porque el aire, cualquiera sea su velocidad, no se ve; lo que se vio fue el efecto del viento en las aguas que disminuyeron.

Hechos capítulo dos registra los acontecimientos del día de Pentecostés del Siglo I. En ese día los once Apóstoles más Matías, doce en total, manifestaron el espíritu santo que acababan de recibir en su interior hablando en lenguas por primera vez en la historia.

Hechos 2:4:

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

El **Espíritu Santo**, que es Dios, da Su don, que es **espíritu santo**. Pues bien, ese don, espíritu, no puede verse pero puede manifestarse a los cinco sentidos. Una vez que se recibe espíritu santo, puede ser evidenciado a los cinco sentidos, que es lo que ocurrió con Pedro y los otros 11 apóstoles que habían hablado en lenguas.

---

<sup>1</sup> Diccionario Enciclopédico Larousse. Planeta Internacional S. A. 1979 Tomo 3, Pág. 887

El espíritu que Dios da a los Suyos es invisible a la “vista humana” pero produce efectos que sí pueden verse, por ejemplo cuando usted habla en lenguas tal como ocurrió justamente en Pentecostés con los 12 Apóstoles. Vine<sup>2</sup> dijo: *Pneuma* denota primariamente el viento (*pneuma*, que es de la familia de *pneo*, que es respirar, soplar); también respirar; de aquí, especialmente el espíritu, que, al igual que el viento, es invisible, inmaterial y poderoso. Hablando justamente de poderoso, al momento de la creación de los cielos, hay una mención del espíritu de Dios.

Génesis 1:2:

Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu [*RUACH*] de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

---

**El espíritu de Dios es Él en acción, es lo que permite que se evidencie Su poder y bien para con la humanidad.**

---

Alrededor del año 700 a. C., Miqueas era profeta en Judá y trajo revelación de Jehová al pueblo porque, en su decir, amaban lo malo y aborrecían lo bueno. Entonces les dice:

Miqueas 3:8:

Mas yo estoy lleno de poder del Espíritu [*RUACH*] de Jehová, y de juicio y de fuerza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado.

Como estaba lleno del espíritu de Jehová, lo manifestó dándole al pueblo el mensaje que Dios quería que ellos escucharan.

**El espíritu de Dios es Su poder o fuerza en acción.** En el Antiguo Testamento era enviado a Sus santos y hoy reside en los hijos de Dios para que se cumpla o concrete Su voluntad. El espíritu de Dios lleva en sí Su poder y presencia.

Marcos 12:36:

Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo [*pneuma hagion*<sup>3</sup>]: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.

A David se lo vio y lo que él dijo se escuchó pero al espíritu no se lo pudo ver.

<sup>2</sup> Vine, W. E. *Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words*, Fleming Revell Co., Pág. 62 Volumen 4

<sup>3</sup> En algunas versiones griegas del Nuevo Testamento, en lugar de *hagion* han colocado *hagios*, que es la raíz de esta palabra. Por practicidad, en esta obra, hemos decidido terminarla con “n”, en todos los casos. De todos modos todas las formas gramaticales refieren a la raíz. La definición muy básica de *hagios* es separado de lo común e inundo, dedicado, etc. Puede referirse a la Enseñanza N° 400 *El andar de Santidad*.

Lucas 1:67:

Y Zacarías su padre [el padre de Juan “el bautista”] fue lleno del Espíritu Santo [espíritu santo | *pneuma hagion*], y profetizó, diciendo:

El de Zacarías es el mismo caso que el de David. La razón por la cual Zacarías pudo profetizar en nombre de Dios, es que Él lo llenó de espíritu santo, entonces el poder invisible y amor de Dios pudieron manifestarse a través de las palabras habladas por Zacarías. Algo similar ocurre cuando una persona interpreta lenguas o da palabra de profecía en una reunión de iglesia. El poder y amor de Dios es evidenciado mediante la acción de ese hijo de Dios frente a sus hermanos en Cristo.

Lucas 2:25-32:

25 Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo [espíritu santo | *pneuma hagion*] estaba sobre él.



En el Antiguo Testamento Dios colocaba Su espíritu santo sobre algunos de los Suyos, aunque de manera condicional. Ellos podían perderlo o simplemente tenerlo mientras lo necesitaran. Eso es lo que significa la expresión “estaba sobre él”. No significa que Dios se posicionara arriba de la persona ni que Dios colocara Su espíritu como si fuera una nube literalmente sobre la persona. Una vez que Dios daba Su espíritu, entonces podía comunicarse con el hombre y revelarle algo o hacer manifiesto Su poder mediante la fe de esa persona. Por eso aquí debió haber sido traducido en minúscula.

26 Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor.

Dios, **Espíritu Santo**, colocó sobre Simeón Su **espíritu Santo**; entonces él pudo recibir esta hermosa revelación que tanto bendijo a María y a José. A partir del momento en que Jehová colocó espíritu sobre Simeón, este hombre pudo manifestar el inconmensurable amor de Dios para con Israel.

27 Y movido por el Espíritu [*pneuma*], vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, 28 él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo:  
29 Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra;  
30 Porque han visto mis ojos tu salvación,

Mediante este espíritu sobre Simeón, este buen creyente pudo hacer cosas que de otro modo le hubiesen sido imposibles.

1. Recibió la revelación de que no moriría antes de ver al Mesías.
2. Fue movido a ir al templo justo el día que fueron José y María.

3. Vio con sus propios ojos la salvación de Israel.
4. En su oración menciona realidades que Dios traería en concreción gracias al niño que él tenía en brazos:

31 La cual has preparado en presencia de **todos los pueblos**; 32 Luz para revelación a **los gentiles**, Y gloria de tu pueblo Israel.

Con este maravilloso espíritu santo, Dios ungió a Su Hijo para que llevara a cabo su misión redentora:

Hechos 10:38:

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo<sup>4</sup> [espíritu santo] y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Dios ungió a Su Hijo con espíritu santo para que evidenciara Su poder en favor de la humanidad. Así que este maravilloso espíritu proveniente de Dios y las acciones que se pueden hacer mediante su operación por fe, son el “ambiente natural” del hijo de Dios. **La presencia de Dios a través de Su espíritu en el hombre es el ambiente natural del hombre, según el diseño original de Dios, tal como el hombre debía ser: cuerpo, alma y espíritu**<sup>5</sup>. A partir de la desobediencia de Adán, dicho diseño fue desarreglado, pero Dios, a través de Jesucristo volvió a poner las cosas en orden para quienes creemos.

Juan 1:31 y 32:

31 Y yo [Juan el Bautista] no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua. 32 También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu<sup>6</sup> [espíritu] que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.

Juan lo bautizó antes de que fuese manifestado a Israel → “para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua”. En ese momento Dios lo ungió por medio del ministerio de Juan. Desde entonces pudo representar a Dios, Quien es invisible a nivel de los sentidos. Una vez que ese espíritu santo descendió sobre Jesús, permaneció sobre él.

Dios, Quien es espíritu, da Su espíritu que es santo como Él<sup>7</sup> y así, quienes tienen ese regalo de la gracia, pueden manifestar Su poder amoroso a nivel de los cinco sentidos. Una vez que una persona renace recibe de

<sup>4</sup> Debió haber sido traducido en minúscula. Dios no lo ungió a Jesús consigo mismo sino con Su don.

<sup>5</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 187 *Nuevo Nacimiento- Introducción- Espíritu, cuerpo y alma*

<sup>6</sup> Juan no vio a Dios descender sino al espíritu que Él mandó para ungirlo a Jesús. Otro ejemplo que debió haber sido traducido en minúscula

<sup>7</sup> Para una mayor profundidad de entendimiento sobre este tema fundamental puede dirigirse a las Enseñanzas N° 453 y 454 *Espíritu Santo - Un nombre, no una persona Partes 1 y 2*

Dios un “medio ambiente” nuevo en el cual desempeñarse manifestando el poder y amor de Dios al mundo.

Romanos 5:5:

Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por [*día*: a través o por medio de] el Espíritu Santo [debiera ser con minúscula porque nos fue dado] que nos fue dado.

Tanto el amor de Dios como Su poder nos son dados al momento mismo de hacernos Sus hijos. En este versículo de Romanos se puede ver que ese amor de Dios nos es derramado “a través de” o “mediante” ese espíritu que nos es dado. Este espíritu santo que Dios nos da es lo que el Creador necesita que el hombre tenga para poder comunicarse con El y manifestar Su poder de infinito bien sobre la Tierra.

En virtud de haber recibido el espíritu santo, Dios y Su maravilloso espíritu debiera ser nuestra Zona de confort, nuestro ambiente natural. La **zona de confort** es aquella zona en donde nos movemos libremente y sabemos que lo que hacemos como mínimo nos asegura algún resultado, sin importar si es bueno o malo. Curiosamente, no son sólo las cosas buenas que tenemos, sino también los hábitos, el entorno, y las creencias disfuncionales. Mientras sea aquello conocido, sigue siendo nuestra zona de confort. Esta es una clara definición de zona de confort. Algunos ejemplos de zonas de confort son: El recorrido que hacemos para ir de la casa al trabajo, ir a la oficina todos los días, juntarnos con los amigos de siempre tener siempre las mismas discusiones, son buenos ejemplos de zonas de confort<sup>8</sup>. Los hijos de Dios necesitamos permitirle a Dios que nos persuada de que Su Palabra y los bienes que podemos hacer en virtud de ese espíritu en nosotros son nuestra zona de confort como lo fue para nuestro Señor, que anduvo haciendo bienes y sanando.

Veremos algunos registros en la Biblia donde Dios pide a algunos de los Suyos que haga algo para lo que ellos pensaron que no estaban capacitados, y veremos también que eso produjo alguna incomodidad o “desconfort” en ellos. **La clave** ▶ no permitir que esa falta de comodidad nos impida obedecer a Dios y traer en concreción Sus bienes en las personas.

Estos esfuerzos que estudiaremos serán esfuerzos de fe. Solamente queremos esforzarnos hasta donde Dios nos diga que lo hagamos. Fe básicamente es confiar en Dios y Su Palabra. Cuando Dios o nuestro Señor Jesucristo nos piden que hagamos algo, nos extendemos en fe para responder. Es decir, tiene que haber una instrucción previa, no es “mandarse por la suya”.

<sup>8</sup> <https://www.pnliafi.com.ar/que-es-zona-de-confort/oct18>

► Una ilustración muy simple. Jesús y Pedro sobre el agua

Una de las ilustraciones más simples es un ejemplo de nuestro Señor cuando le dice a Pedro que ande sobre el agua. Esta acción de andar sobre el agua no es el medio ambiente normal de ningún ser humano y cualquiera que haya sido invitado, como lo fue Pedro, pudo haber reaccionado como él. Pero también estuvo disponible para el Apóstol, como para cualquier invitado a hacer algo por nuestro Padre o por nuestro Señor, hacerlo con fe.

Mateo 14:25-31:

25 Mas a la cuarta vigilia de la noche [entre las 3 y las 6 AM], Jesús vino a ellos andando sobre el mar. 26 Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo. 27 Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!

Jesús les dijo lo mismo que Su Padre en muchos registros del Antiguo Testamento, cuando se les revelaba a los Suyos: “no temáis”<sup>9</sup>.

28 Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. 29 Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. 30 Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! 31 Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?

El Señor no decidió por Pedro. Le ofreció a Pedro que hiciera un acto de fe, obedeciendo el comando “ven” que le había dado su Señor. Con ese simple “ven” Pedro tuvo la palabra del Señor sobre la cual actuar<sup>10</sup>. A partir del “ven” fue necesaria la acción creyente|obediente de Pedro.

Para obtener los resultados de Dios en tu vida, y en la de quienes te rodean, no es la situación en la que te ponés vos, la que traerá las bendiciones debidas. En contraste, será la situación en la que te pone Dios o el Señor, la que traerá las bendiciones cuando tengas fe.

Seguramente, ejecutar el comando de Jesús haya sido incómodo, como mínimo. Humanamente hablando era una locura, a esa hora de la madrugada y con el mar embravecido. La zona de confort de Pedro estaba dentro de la barca. Él era pescador, no era buzo táctico de la Armada, aun así Pedro obedeció... por un ratito, salió del bote. El simple y claro vocablo

<sup>9</sup> Génesis 43:23, 50:19 | Éxodo 14:13, 20:20 | Deuteronomio 1:29, 20:3, 31:6 | Josué 10:25 | Jueces 6:10 | 1 Samuel 12:20 | 2 Samuel 13:28 ... y unos 25 registros más.

<sup>10</sup> Una buena definición de fe es: actuar sobre información confiable recibida y siempre se manifiesta en obediencia

“ven” llevaba implícito: “vos podés hacerlo Pedro”. El Señor nunca nos pedirá que hagamos algo en lo que nos hundamos. Pedro pudo. Para no juzgar injustamente a Pedro recordemos que solamente hubo dos hombres registrados en la Biblia que hayan caminado sobre el agua: Jesús y Pedro.

En la medida que ejercitamos nuestros músculos de manera regular en condiciones normales de salud ellos responden a nuestra orden de extenderse y contraerse sin incomodidad. Se vuelven flexibles, versátiles, fuertes y eficientes. Si un músculo no es utilizado, tendrá una tendencia a atrofiarse. Es imprescindible aprender de la Palabra, tanto como es imprescindible que nos ayudemos los unos a los otros a “extender nuestros músculos de la fe” en obediencia a Dios y a Su Palabra, para lo cual debemos ejercitarnos en esa Palabra. Cuando Dios o el Señor nos piden que hagamos algo, nos pedirán que nos extendamos en fe tanto como podamos pero nunca más allá de lo que podamos. Puede que uno piense que no puede, que no está suficientemente preparado o capacitado, pero tanto nuestro Padre como nuestro Señor nos conocen y saben cuánto y hasta dónde podés creer y nunca, nunca, nunca te pondrán en la situación de frustrarte. Nunca te será pedido que hagas algo que no puedas hacer con los **recursos supernaturales de Dios en Cristo en vos.**

Estos recursos son nuestra nueva zona de confort. Son el medio en el cual nos movemos a partir del momento en que Dios nos hace Sus hijos.

Entonces, cuando Dios nos pide que hagamos algo, cuando la Palabra dice que podemos hacer algo o cuando el Señor nos pide que hagamos algo, lo primero que tenemos que pensar es: “¡puedo hacerlo!”. Con el espíritu santo que Dios nos dio, podemos ir más allá de lo que siempre pudimos ir sin ese maravilloso espíritu que nos fue dado. A partir del nuevo nacimiento, tenemos la habilidad dada por Dios que “nos viene” con ese espíritu santo, para hacer las obras que Dios tiene preparadas de antemano en beneficio nuestro y de quienes nos rodean.

Efesios 2:10:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Todas esas obras son nuevas para toda persona al momento de renacer. Puede que uno aún no conozca la capacidad y el alcance que nos da ese espíritu en nosotros, pero Dios sí sabe hasta dónde puede llegar ese espíritu en vos. Dios nos dará las tareas y nosotros tendremos que decidir si las llevaremos a cabo en fe.

Todos nosotros tenemos una zona segura dentro de la que nos movemos con total tranquilidad haciendo las cosas cotidianas. Igual que Pedro dentro de la barca hasta que su Señor lo llamó a que fuera a su encuentro en el agua. Obviamente, al salir de la barca salió de su zona segura e ingresó en la “zona de la revelación”, de la voluntad de su Señor para él. Jesús no lo obligó, lo invitó y mientras él creyó, el caminó sobre el agua, mas cuando vio las circunstancias comenzó a hundirse.

Cuando uno es invitado por nuestro Padre o por nuestro Señor a hacer algo que no sabe si puede hacer, uno tiene la oportunidad de actuar en fe y obedecer porque ellos saben si podés o no **con el espíritu que te fue provisto**. Para ello sacamos los ojos de las circunstancias adversas (una de las cuales es uno mismo) y las ponemos en Jesús, que creyó a Dios en directa oposición a las circunstancias que lo rodeaban como si fueran lobos hambrientos.

Hebreos 12: 2:

**Puestos los ojos en Jesús**, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.



Toda la expresión “puestos los ojos en Jesús”, es la traducción de una sola palabra griega: *aphoraō* que más precisamente podría ser traducida: “Sacar los ojos de otras cosas y fijarlos en algo”<sup>11</sup>. Para aplicar este principio sobre el caso de Pedro y el agua; mientras el Apóstol sacó los ojos del mar y los puso en Jesús, caminó sobre el mar obedeciendo a su Rabí. No bien quitó los ojos de Jesús y los puso en el mar, se hundió. Así fue con Pedro y así es con nosotros en todas las cuestiones de la vida donde Dios directamente, o en Su Palabra, o nuestro Señor Jesucristo también directamente, nos dicen que hagamos algo para lo que estamos capacitados mediante el espíritu en nosotros y que nosotros en nuestra severa y errónea miopía espiritual pensamos que no podemos hacer.

Probablemente usted se sintió inseguro al hablar en lenguas e interpretar en público la primera vez que lo hizo, la primera vez que oró por sanidad, o la primera vez de lo que sea que haya hecho gracias al espíritu santo en usted. Sin embargo usted dijo algo así como “la Palabra dice que puedo” y concluyó que pudo. Dios nos diseñó de tal modo que todo aquello que sea mejor para nuestro bien y el de los Suyos siempre podremos hacer. Si todas aquellas cosas que usted pensaba que no podía hacer, ahora las hace, entonces quiere decir que usted expandió, por fe, sus zonas de confort.

<sup>11</sup> Para mayor entendimiento de este tema tan importante, puede descargar la Enseñanza 518 *Por el gozo puesto delante de Jesús*



Siempre habrá cosas, situaciones y personas (incluido uno mismo) que nos obstruirán en hacer la voluntad de Dios. De eso no nos libraremos sino hasta el retorno de Cristo. Así que eso nunca debiera ser una consideración importante. Lo importante es que seamos obedientes a la Palabra aunque tengamos reservas, frenos o temores y que salgamos de “nuestras barcas” **cuando somos invitados**. No debemos permitir que nuestras inseguridades nos impidan obedecer a Dios y a Jesucristo.

### ► El caso de Moisés

En este registro observaremos el cambio del maravilloso Moisés que permitió a Jehová operar en su vida mediante el espíritu santo que había colocado sobre él. Moisés<sup>12</sup> creció en confianza en Jehová al punto que lideró al pueblo de Israel fuera de la esclavitud de Egipto hasta casi alcanzar la tierra que Dios les había prometido. Hagamos un poco de historia para ponernos en tema. Moisés nació de dos israelitas y cuando era bebé, el Faraón lanzó un edicto que decía que había que eliminar a todos los niños nacidos de las mujeres hebreas. Con la bendita intervención de Jehová y la madre y hermana de Moisés, éste gran hombre se salvó y creció con conocimiento de cuál era realmente su pueblo. En una ocasión un egipcio estaba maltratando a un hebreo y Moisés, saliendo en su defensa mató al egipcio y tuvo que huir. Huyó a Madián y se dedicó a apacentar las ovejas de quien después fue su suegro, Jetro. En este interín, el pueblo le pide a Jehová que los libere de la esclavitud, entonces Dios procuró un liberador y se fue a buscar a Moisés cuando estaba apacentando las ovejas. Ahí se le apareció en una zarza encendida presentándosele diciendo que era el Dios de Abraham, Isaac y Jacob y lo invitó a que liberara a Su pueblo. A Jehová le costó convencerlo pues Moisés puso todos los “peros” que muy probablemente nosotros también hubiésemos puesto si fuéramos él. Veamos parte del relato.

Éxodo 4:1-5:

1 Entonces Moisés respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová.

En toda honestidad ninguno de nosotros debería criticar a Moisés. Él solo, sin Jehová, no hubiese podido liberar a ningún pueblo. Pero Dios lo estaba invitando a formar equipo con Él, por lo tanto Moisés tendría un recurso sobrenatural con el que podría llevar a cabo la tarea ¿Cuántas veces Dios se nos presenta de alguna manera (en Su Palabra o mediante nuestro Señor) y nos indica que hagamos algo para lo que uno piensa que no está calificado? Probablemente muchas ¿verdad? La zona de seguridad de Moisés era no hacer nada que lo desacreditara frente a su pueblo. Pues

<sup>12</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Moisés un varón de Dios*

bien, Dios está por demostrarle con pequeños actos de fe, que Dios y él pueden hacer el gran equipo que Jehová necesitaba para llevar adelante la misión liberadora.

2 Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. 3 Él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella.

Aquí Moisés comenzó a moverse, es decir comenzó a obedecer al momento de echar la vara a la tierra.

- 1 Dios se mueve primero: le da una instrucción → “échala en tierra” y espera a tu movimiento, que será el segundo.
- 2 “Moisés la echó en tierra”. Dado que Moisés se movió, entonces Dios da el siguiente paso.
- 3 “la vara se hizo culebra”...

Siempre el primer movimiento es de Dios y espera que vos sigas en confianza a que habrá el siguiente movimiento por parte de Dios.

4 Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómalala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano.

- 4 Extiende tu mano y tómalala por la cola
- 5 Moisés extiende su mano y la tomó
- 6 La culebra se volvió vara.

Cualquier persona que conozca el campo o algo acerca de las serpientes sabe que si va a tomar a una, tiene que hacerlo justo por detrás de la cabeza y nunca desde la cola. Sin embargo la instrucción a Moisés fue tomarla de la cola. Puede parecer muy simple, pero lo más importante es que esta es una acción amorosa de Jehová para que Moisés sepa que así como en esta simpleza estuvo con él, estará en otras cosas que resultarán para nada simples, como liberar a Su pueblo de varios siglos de esclavitud. Moisés obedece y Jehová añade revelación para que este gran varón de Dios quede recontra asegurado y tranquilo...

5 Por esto [por el poder evidenciado] creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob.

Cualquiera que haya tenido el gran gusto de continuar leyendo este relato sabe que Jehová estuvo con Moisés en cada paso que dio, porque Moisés obedeció a su Dios en cada cosa que le dijo. Dios nos enseña Su poder si tenemos la voluntad de “extender nuestra mano” o “salir de la barca”. Un detalle muy importante. Moisés tomó la serpiente de esta manera porque

Dios le dijo que lo hiciera. Eso no le da derecho a nadie de hacerlo y no salir lesionado en el intento. Moisés tuvo fe, obedeció actuando según la revelación de Jehová a él. Moisés no dijo algo así como “serpiente te declaro sujeta a mí” ni dijo “culebra decreto que te vuelvas una vara”. Su acción fue de fe pues actuó sobre información confiable recibida. Cuando una persona dice: “yo decreto” o “yo declaro” tal y tal cosa, lo que está diciendo, sin decírnoslo, es que el poder es de él o ella, no de Dios. Moisés no “se mandó por la suya”. Él obedeció las instrucciones que recibió, entonces el poder **de Dios** se manifestó a nivel de los sentidos. Lo mismo ocurrió cuando Aarón obedecía la instrucción que Jehová le daba por medio de su hermano.

Éxodo 8:5 y 6, 16:

5 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: **Extiende tu mano** con tu vara sobre los ríos, arroyos y estanques, para que haga subir ranas sobre la tierra de Egipto. 6 Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto.

16 Entonces Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: **Extiende tu vara** y golpea el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el país de Egipto.

Éxodo 9:22:

Y Jehová dijo a Moisés: **Extiende tu mano** hacia el cielo, para que venga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto.

Éxodo 10:12:

Entonces Jehová dijo a Moisés: **Extiende tu mano** sobre la tierra de Egipto para traer la langosta, a fin de que suba sobre el país de Egipto, y consuma todo lo que el granizo dejó.

Y así siguió hasta completar diez plagas. Jehová les pedía que extendieran su mano y Él extendía Su poder. Recuerde el comienzo de Moisés, cuando no creía que podría. Igual que nosotros, cuando creemos que no podemos. La verdad es que con el poder con el que venimos “de fábrica” no podemos, **hasta** que la misericordia y amor de Dios se manifiestan en que nos hace Sus hijos y nos da el espíritu santo con el que nos habilita a las obras que de otro modo sería literalmente imposible hacer.

Estos dos hombres obedecieron, tuvieron fe, actuaron sobre la información que recibieron de Jehová, y como es lógico, vieron el resultado de haber dejado su zona segura y haberse “arriesgado” a creer a Dios. En algunos registros Jehová les dice qué hacer y, les dice además qué ocurrirá cuando lo hagan. Sin embargo, muchas veces la información no viene así de completa como si fuera: “haz esto y ocurrirá aquello”. Muchas veces Dios

dice solamente: “haz esto” y lo que sea que “aquello” sea, no ocurrirá sino hasta que uno haga “esto”. Inclusive puede que uno jamás vea el resultado: “aquello”. Eso es prerrogativa de Dios. Nuestro trabajo es tener fe, actuar obedientemente y la responsabilidad de Dios es que lo que sea que fuera “aquello” se produzca en Sus tiempos y términos.

Moisés pudo haber dudado pensando: ¿será Jehová que me pide que haga esto? ¿Podré hacerlo? O ¿por qué no me quedé en Madián con mis ovejitas? Si Moisés no hubiese actuado obedientemente, si él hubiese fijado sus ojos en sus lógicas y humanas inhabilidades en lugar de fijarlos en Jehová, Israel aún estaría como esclavo en Egipto y él seguiría pastando las ovejas de su suegro. En estos breves registros vemos que Moisés pasó de no querer regresar a Egipto a hablar con denuedo delante de su pariente que era el gobernante más poderoso de la Tierra de aquel entonces: Faraón. ¡Lo mismo podría pasar con nosotros si confiamos que si Dios dice que podemos hacer algo, entonces podemos!

Considerando el total “del video” de lo que pasó aquí, el hecho de que Moisés extendiera su mano era el menor de los detalles. Lo que realmente extendió Moisés fue su confianza en Dios, en que Él haría cuando el hombre hiciera ese acto de fe reflejado en extender su mano. Moisés actuó según las instrucciones de Jehová y Jehová obró poderosamente. Moisés y Aarón extendieron su mano, lo cual fue la clara evidencia de que lo que realmente extendieron fue su fe en Jehová como el poseedor del poder liberador.

¡Qué gran ejemplo para nosotros! Nuestro Dios es Jehová y no ha perdido ni Su “poderoso poder” ni Su inquebrantable voluntad liberadora de los Suyos. Así que extendámonos nosotros en confianza en nuestro Dios en el poderoso nombre de nuestro Señor Jesucristo.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Corrector: Roberto Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>13</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

<sup>13</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>14</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
<https://twitter.com/cliكدedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>14</sup> Hechos 17:11